

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA: IMPLICACIONES DE LA PRÁCTICA DOCENTE.

Dora Gimena Blanco Mendoza
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
gimena.blancojol@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, N° 1

Julio 2025

pp 197 - 207

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

RESUMEN

La presente investigación se centró en generar una teorética sobre el desarrollo del pensamiento crítico desde la comprensión lectora y sus implicaciones en la práctica docente en estudiantes de secundaria del Colegio Rafael Pombo, Arauca, Colombia. Con un enfoque cualitativo, fenomenológico y hermenéutico, participaron tres estudiantes y dos docentes como informantes clave, empleando entrevistas semiestructuradas y observación como técnicas principales. El marco teórico se sustentó en Solé, Vygotsky, Piaget, Freire y Lipman, mientras que Gadamer y Fernández respaldaron el componente metodológico. La investigación permitió construir cinco dimensiones teóricas que condensan los hallazgos: fundamentos e importancia del pensamiento crítico; obstáculos y limitaciones del pensamiento crítico y la comprensión lectora; estrategias, competencias y habilidades lectoras críticas; nivel de evaluación de la comprensión lectora; y acciones pedagógicas reflexivas, diversificadas y creativas mediante la formación docente. Ontológicamente, se evidencia que el pensamiento crítico constituye una competencia compleja y dinámica; teleológicamente, orienta al desarrollo de la autonomía y la capacidad reflexiva del estudiante; axiológicamente, promueve la valoración ética de la información y del aprendizaje; heurísticamente, las estrategias y habilidades lectoras fortalecen la interpretación, análisis y argumentación; y metodológicamente, las prácticas docentes activas, diversificadas y creativas facilitan la construcción de sentido y optimizan la comprensión lectora. Con base en estos hallazgos, la teorética construida evidencia cómo la interacción entre lectura, pensamiento crítico y práctica pedagógica configura un marco conceptual integral para comprender y potenciar el aprendizaje significativo en la educación secundaria.

Palabras clave:

pensamiento crítico,
comprensión lectora,
práctica docente,
educación secundaria.

DEVELOPMENT OF CRITICAL THINKING FROM READING COMPREHENSION IN SECONDARY SCHOOL STUDENTS: IMPLICATIONS OF TEACHING PRACTICE.

ABSTRACT

This research focused on generating a theory on the development of critical thinking from a reading comprehension perspective and its implications for teaching practice among secondary school students at Rafael Pombo School in Arauca, Colombia. Using a qualitative, phenomenological, and hermeneutic approach, three students and two teachers participated as key informants, using semi-structured interviews and observation as the main techniques. The theoretical framework was based on Solé, Vygotsky, Piaget, Freire, and Lichtman, while Gadamer and Fernández supported the methodological component. The research allowed for the construction of five theoretical dimensions that condense the findings: foundations and importance of critical thinking; obstacles and limitations of critical thinking and reading comprehension; critical reading strategies, competencies, and skills; level of reading comprehension assessment; and reflective, diversified, and creative pedagogical actions through teacher

Key words:

reading comprehension,
critical thinking and teaching
practice.

training. Ontologically, it is evident that critical thinking constitutes a complex and dynamic competence; teleologically, it guides the development of students' autonomy and reflective capacity; Axiologically, it promotes the ethical assessment of information and learning; heuristically, reading strategies and skills strengthen interpretation, analysis, and argumentation; and methodologically, active, diverse, and creative teaching practices facilitate the construction of meaning and optimize reading comprehension. Based on these findings, the theory constructed demonstrates how the interaction between reading, critical thinking, and pedagogical practice creates a comprehensive conceptual framework for understanding and enhancing meaningful learning in secondary education. para comprender y potenciar el aprendizaje significativo en la educación secundaria.

DÉVELOPPEMENT DE LA PENSÉE CRITIQUE À PARTIR DE LA COMPRÉHENSION DE LECTURE CHEZ LES ÉLÈVES DU SECONDAIRE: IMPLICATIONS POUR LES PRATIQUES PÉDAGOGIQUES.

RÉSUMÉ

Français Cette recherche s'est concentrée sur la génération d'une théorie sur le développement de la pensée critique du point de vue de la compréhension de lecture et ses implications pour la pratique de l'enseignement chez les élèves du secondaire à l'école Rafael Pombo à Arauca, en Colombie. En utilisant une approche qualitative, phénoménologique et herméneutique, trois élèves et deux enseignants ont participé en tant qu'informateurs clés, en utilisant des entretiens semi-structurés et l'observation comme techniques principales. Le cadre théorique était basé sur Solé, Vygotsky, Piaget, Freire et Lipman, tandis que Gadamer et Fernández ont soutenu la composante méthodologique. La recherche a permis la construction de cinq dimensions théoriques qui condensent les résultats : fondements et importance de la pensée critique ; obstacles et limites de la pensée critique et de la compréhension de lecture ; stratégies, compétences et aptitudes de lecture critique ; niveau d'évaluation de la compréhension de lecture ; et actions pédagogiques réflexives, diversifiées et créatives à travers la formation des enseignants. Ontologiquement, il est évident que la pensée critique constitue une compétence complexe et dynamique ; téléologiquement, elle guide le développement de l'autonomie et de la capacité réflexive des élèves ; D'un point de vue axiologique, elle favorise l'évaluation éthique de l'information et de l'apprentissage ; d'un point de vue heuristique, les stratégies et compétences en lecture renforcent l'interprétation, l'analyse et l'argumentation ; et d'un point de vue méthodologique, les pratiques pédagogiques actives, diversifiées et créatives facilitent la construction du sens et optimisent la compréhension en lecture. Sur la base de ces résultats, la théorie élaborée démontre comment l'interaction entre lecture, pensée critique et pratique pédagogique crée un cadre conceptuel complet pour comprendre et améliorer l'apprentissage significatif dans l'enseignement secondaire.

Mot clefs:

pensée critique, compréhension de lecture, pratique pédagogique, enseignement secondaire.

I. INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva hermenéutica, se propone comprender cómo la lectura, puede transformarse en un acto de interpretación crítica que trasciende lo literal para interperlar los supuestos y dar un sentido que configure la realidad del estudiante.

En este orden de ideas, la comprensión lectora se asume como un acto ético y formativo, en el que el sujeto lector se sitúa como agente activo en la construcción del conocimiento, desde la interpretación dialogante y el cuestionamiento fundamentado. La investigación se sitúa, además, en el terreno de la práctica docente, entendida como ejercicio cotidiano del

docente en contextos reales de aula, se enfatiza su deber ser como orientador del pensamiento y mediador cultural. En esta línea se examinan las implicaciones pedagógicas y didácticas que emergen cuando el docente asume su rol no solo como transmisor de saberes, sino como formador de conciencia crítica y agente de transformación social.

A partir de esta perspectiva, el estudio cuestiona las prácticas docentes tradicionales que persisten en el contexto escolar de secundaria, especialmente aquellas centradas en la memorización y la reproducción de contenidos. Se busca explorar e impulsar estrategias de lectura comprensiva que favorezcan el desarrollo del pensamiento autónomo, reflexivo y argumentativo en los estudiantes. De esta manera, se propone una mirada crítica a los modelos pedagógicos vigentes, promoviendo prácticas que reconozcan al estudiante como sujeto activo en la construcción del conocimiento y al docente como mediador y facilitador de experiencias significativas de aprendizaje.

Pensamiento crítico

El pensamiento crítico tiene raíces en la filosofía griega clásica, especialmente en Sócrates (470–399 a. C.), quien mediante la mayéutica promovía el diálogo, el cuestionamiento de las creencias y la búsqueda del conocimiento. Platón y Aristóteles continuaron esta tradición, destacando la reflexión racional como vía para alcanzar la verdad. Desde el punto de vista pedagógico, este periodo se centraba en la formación de ciudadanos mediante el desarrollo de la razón y la virtud. La enseñanza era esencialmente oral, dialógica y centrada en el maestro filósofo.

En el contexto educativo actual, el pensamiento crítico se posiciona como una competencia esencial para el desarrollo integral de los estudiantes y su participación activa en la sociedad. Martínez (2024, p. 131) subraya que este tipo de pensamiento contribuye significativamente a la toma de decisiones, la resolución de problemas y el análisis ético, características fundamentales para enfrentar los desafíos contemporáneos. Aunque existe una diversidad de enfoques sobre su definición, diversos autores coinciden en que el pensamiento crítico implica habilidades como la argumentación, la inferencia, el juicio evaluativo y la toma de decisiones informadas (Gómez y De la Herrán, 2018, p. 272; Hernán, 2018; Agudo et al., 2020). Desde

esta perspectiva, Martínez (2024, pp. 135–136) sostiene que fomentar el pensamiento crítico en la educación secundaria fortalece el aprendizaje en múltiples áreas del conocimiento, al promover un razonamiento sensible a los métodos, estándares y criterios de validez. Además, siguiendo la línea de Ennis (1996), se puede argumentar diferentes posturas.

En relación con el pensamiento crítico, autores como McPeck (1981), Ennis (1985), Siegel (1990), Mertes (1991) y Scriven (1996) lo entienden como una perspectiva flexible que permite aplicar diferentes reglas y principios para interpretar una realidad específica. Esta interpretación incluye procesos cognitivos que permiten valorar y emitir juicios sobre dicha realidad. Asimismo, Lipman (1996), Paul (1992) y Paul y Elder (2003, 2005), junto con Facione (2007), proponen visiones más integrales del pensamiento crítico, basadas en la razón, la reflexión, la experiencia y el uso de principios para analizar información. Sus planteamientos destacan una mirada sistémica que aprovecha las capacidades cognitivas del ser humano para comprender realidades complejas, integrando estándares intelectuales y habilidades de pensamiento que favorecen el análisis y la autorreflexión (Rozo, 2024).

Por su parte, Machuca (2018) indica que fomentar el pensamiento crítico dentro y fuera del aula requiere que los docentes también sean capaces de pensar de manera crítica. En línea con esto, Paul y Elder (2005) argumentan que transformar los entornos educativos en comunidades de pensamiento implica tener una visión a largo plazo, ser sistemáticos, reflexivos y estar dispuestos a desafiar estructuras pedagógicas tradicionales, promoviendo así una mayor participación y renovación de los contenidos predominantes en la educación, con el objetivo de mejorar el bienestar de los estudiantes y de la sociedad.

Práctica docente

La práctica docente es fundamental para el éxito educativo y requiere una combinación de conocimientos teóricos y habilidades prácticas. De acuerdo con García, Loredó y Carranza 2008 “la práctica docente de acuerdo con De Lella (1999), se concibe como la acción que el profesor desarrolla en el aula, especialmente referida al proceso de enseñar” (parr.2). En la misma línea de ideas Castillo y García (s.f) la práctica pedagógica representa un eje central en la for-

mación del maestro, ya que permite articular los saberes teóricos con las necesidades concretas del entorno educativo. A través de este ejercicio, el docente adapta y aplica conocimientos de forma contextualizada. Por su parte, el saber pedagógico se constituye mediante experiencias formales e informales, integrando valores, actitudes, ideologías y prácticas que emergen del propio quehacer docente. Estas apariencias son dinámicas, se transforman a lo largo del tiempo y se consolidan como parte esencial del desarrollo profesional del maestro, en el diálogo constante con sus contextos personales e institucionales.

En este mismo orden de ideas Catillo y García (s.f) expone un apartado donde Freire define la práctica docente. Freire (2004, p. 28) plantea: El enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más de lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende. Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que, por un lado, quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores (Castillo y García.s.f.).

Según el Ministerio de Educación Nacional (s.f), la práctica docente debe ser entendida como un proceso reflexivo e investigativo que articula saberes y experiencias permitiendo al futuro docente construir una comprensión crítica de su rol. La ley 115 de 1994 resalta la importancia de una formación docente integral, que articule teoría, práctica e investigación. La práctica pedagógica es comprendida como un proceso reflexivo, que permita integrar saberes, analizar las propias acciones pedagógicas y fortalecer las competencias profesionales. Este planteamiento sustenta la necesidad de una práctica docente crítica y transformadora, donde la comprensión lectora y el pensamiento crítico son claves para reflexionar sobre la propia enseñanza en contextos reales y diferentes.

II. TEORÍAS REFERENCIALES DE LA INVESTIGACIÓN

Matthew Lipman (1974) reconoce implícitamente la importancia de los constructos teóricos como herramientas fundamentales para conceptualizar y estudiar fenómenos complejos, entre ellos, el propio pensamiento crítico.

Desde el enfoque del pensamiento crítico, los constructos teóricos son instrumentos epistémicos indispensables que permiten convertir ideas abstractas en objetos de estudio observables, favoreciendo así el avance de la investigación educativa y la mejora de la práctica pedagógica. En aras de profundizar en conceptos teóricos y conceptuales que sustentan la presente investigación, se hace necesario definir algunos términos desde la visión de diferentes autores que han estudiado la temática de la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la práctica docente. Comprender estos constructos y su articulación resulta esencial para analizar el impacto de la práctica docente en el fortalecimiento del pensamiento crítico a través de la lectura.

Comprensión lectora

“Leer es bastante más que saber reconocer cada una de las palabras que componen el texto: leer es, básicamente, saber comprender, y, sobre todo, saber interpretar, o sea, saber llegar a establecer nuestras propias opiniones, formuladas como valoraciones y juicios” (p.153). La comprensión lectora ha ido evolucionando desde la perspectiva de varios autores, siendo concebida como un proceso activo, constructivo, estratégico y metacognitivo (Piñzás, 2001, citado en Cuiñachí & Leyva, 2018). Esto significa que el lector no solo interpreta el texto, sino que integra conocimientos previos con nueva información, ajustando estrategias según el propósito de lectura. Vega (2012) la define como una capacidad de razonamiento verbal que permite entender y criticar el contenido a través de preguntas claves. En esa línea, Cooper (1990, citado en Cuiñachí & Leyva, 2018) sostiene que “comprender implica relacionar lo leído con lo que ya se conoce, integrando información nueva con la almacenada en la memoria. En suma, la comprensión se construye mediante la interacción entre lector, texto y contexto” (Rodríguez & Villanueva, 2019. p.2). La idónea comprensión de lectura es el resultado de interacciones dinámicas entre el conocimiento, las estrategias, los objetivos y los intereses o motivaciones de los estudiantes, y quienes usan diversas estrategias lectoras cognitivas y metacognitivas, leen motivados y obtienen mejores resultados en comprensión, ya que leen rápidamente, interpretan y analizan materiales complejos, hacen inferencias, extraen significados, recuperan información fonológica, sintáctica y ortográfica, recuerdan lo que leen; tienen un propósito de

lectura y leen para aprender y vivir nuevas experiencias (Valderrama. S.f. p.8). De acuerdo con el análisis realizado por Rojas, Vargas y Medina (2015) (Solé 1992) para comprender un texto escrito es indispensable que el lector reconozca su propósito, entienda que se espera de la lectura, se siente capaz y competente para abordarla, adecuadamente y perciba la actividad como motivante o motivadora, se puede decir que tenga motivación y una apreciación personal de competencia. (p. 247).

En relación con la comprensión lectora, otro concepto clave es el pensamiento crítico, aunque ambos términos se articulan en la práctica educativa contemporánea, sus trayectorias históricas responden a desarrollos conceptuales distintos. Mientras que la comprensión lectora ha estado tradicionalmente vinculada al ámbito lingüístico y pedagógico, el pensamiento crítico tiene sus raíces en la filosofía clásica y ha evolucionado como una disciplina centrada en el razonamiento, el juicio y la toma de decisiones informadas. Por ello, resulta pertinente abordar su evolución histórica como un constructo autónomo, aunque profundamente interrelacionado con los procesos de lectura y comprensión. La comprensión lectora es un proceso fundamental en la adquisición y habilidades en diversas áreas del saber. A continuación, se presentan algunas definiciones textuales que permiten entender mejor este concepto.

Pensamiento crítico

El pensamiento crítico tiene raíces en la filosofía griega clásica, especialmente en Sócrates (470–399 a. C.), quien mediante la mayéutica promovía el diálogo, el cuestionamiento de las creencias y la búsqueda del conocimiento. Platón y Aristóteles continuaron esta tradición, destacando la reflexión racional como vía para alcanzar la verdad. Desde el punto de vista pedagógico, este periodo se centraba en la formación de ciudadanos mediante el desarrollo de la razón y la virtud. La enseñanza era esencialmente oral, dialógica y centrada en el maestro-filósofo. En el contexto educativo actual, el pensamiento crítico se posiciona como una competencia esencial para el desarrollo integral de los estudiantes y su participación activa en la sociedad. Martínez (2024, p. 131) subraya que este tipo de pensamiento contribuye significativamente a la toma de decisiones, la resolución de problemas y el análisis ético, características fundamentales para enfrentar los desafíos contemporáneos.

Aunque existe una diversidad de enfoques sobre su definición, diversos autores coinciden en que el pensamiento crítico implica habilidades como la argumentación, la inferencia, el juicio evaluativo y la toma de decisiones informadas (Gómez y De la Herrán, 2018, p. 272; Hernán, 2018; Agudo et al., 2020). Desde esta perspectiva, Martínez (2024, pp. 135–136) sostiene que fomentar el pensamiento crítico en la educación secundaria fortalece el aprendizaje en múltiples áreas del conocimiento, al promover un razonamiento sensible a los métodos, estándares y criterios de validez. Además, siguiendo la línea de Ennis (1996), se puede argumentar diferentes posturas.

En relación con el pensamiento crítico, autores como McPeck (1981), Ennis (1985), Siegel (1990), Mertes (1991) y Scriven (1996) lo entienden como una perspectiva flexible que permite aplicar diferentes reglas y principios para interpretar una realidad específica. Esta interpretación incluye procesos cognitivos que permiten valorar y emitir juicios sobre dicha realidad. Asimismo, Lipman (1996), Paul (1992) y Paul y Elder (2003, 2005), junto con Facione (2007), proponen visiones más integrales del pensamiento crítico, basadas en la razón, la reflexión, la experiencia y el uso de principios para analizar información. Sus planteamientos destacan una mirada sistémica que aprovecha las capacidades cognitivas del ser humano para comprender realidades complejas, integrando estándares intelectuales y habilidades de pensamiento que favorecen el análisis y la autorreflexión (Rozo, 2024).

Por su parte, Machuca (2018) indica que fomentar el pensamiento crítico dentro y fuera del aula requiere que los docentes también sean capaces de pensar de manera crítica. En línea con esto, Paul y Elder (2005) argumentan que transformar los entornos educativos en comunidades de pensamiento implica tener una visión a largo plazo, ser sistemáticos, reflexivos y estar dispuestos a desafiar estructuras pedagógicas tradicionales, promoviendo así una mayor participación y renovación de los contenidos predominantes en la educación, con el objetivo de mejorar el bienestar de los estudiantes y de la sociedad.

Práctica docente

Así mismo las prácticas docentes han experimentado una transformación a lo largo del tiempo y han sido objeto de reflexión por estu-

diosos de la temática, situación que ha generado debate a lo largo de la historia de la educación. Desde las antiguas formas de enseñanza en las civilizaciones clásicas hasta los modelos contemporáneos centrados en el estudiante y el contexto sociocultural, la práctica pedagógica ha evolucionado de forma significativa, influenciada por los cambios filosóficos, científicos, sociales y políticos. Entender esta evolución permite contextualizar las formas actuales de enseñar y aprender, así como proyectar mejoras que respondan a las exigencias que exige la actualidad a nivel de la educación. Hoy, la práctica docente se enmarca en contextos complejos y diversos, donde se exige al profesional de la La práctica docente se refiere a la acción educativa intencional y sistemática que busca promover el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes. Esta práctica implica la aplicación de conocimientos, habilidades y valores pedagógicos, para crear experiencias de aprendizaje significativas y efectivas. La práctica docente es un concepto amplio que abarca aspectos como la planificación, la implementación y la evaluación de las actividades educativas, así como la interacción con los estudiantes y la gestión del aula. También implica la reflexión y la mejora continua de la práctica docente para adaptarse a las necesidades y contextos específicos de los alumnos. Algunos aspectos claves de la práctica docente, incluyen la creación de un ambiente de aprendizaje propicio, la selección y aplicación de estrategias eficaces y efectivas, la evaluación y retroalimentación continua. La práctica docente es fundamental para el éxito educativo y requiere una combinación de conocimientos teóricos y habilidades prácticas. De acuerdo con García, Loredo y Carranza 2008 “la práctica docente de acuerdo con De Lella (1999), se concibe como la acción que el profesor desarrolla en el aula, especialmente referida al proceso de enseñar” (parr.2). En la misma línea de ideas Castillo y García (s.f) la práctica pedagógica representa un eje central en la formación del maestro, ya que permite articular los saberes teóricos con las necesidades concretas del entorno educativo. A través de este ejercicio, el docente adapta y aplica conocimientos de forma contextualizada. Por su parte, el saber pedagógico se constituye mediante experiencias formales e informales, integrando valores, actitudes, ideologías y prácticas que emergen del propio quehacer docente. Estas apariencias son dinámicas, se transforman a lo largo del tiempo y se consolidan como parte esencial del desarrollo profesional del maestro, en el dialogo constante con sus contextos perso-

nales e institucionales.

Freire (2004, p. 28) plantea: El enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más de lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende. Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que, por un lado, quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores (Castillo y García.s.f.).

Según el Ministerio de Educación Nacional (s.f), la práctica docente debe ser entendida como un proceso reflexivo e investigativo que articula saberes y experiencias permitiendo al futuro docente construir una comprensión crítica de su rol. La ley 115 de 1994 resalta la importancia de una formación docente integral, que articule teoría, practica e investigación. La práctica pedagógica es comprendida como un proceso reflexivo, que permita integrar saberes, analizar las propias acciones pedagógicas y fortalecer las competencias profesionales. Este planteamiento sustenta la necesidad de una práctica docente crítica y trasformadora, donde la comprensión lectora y el pensamiento crítico son claves para reflexionar sobre la propia enseñanza en contextos reales y diferentes.

Desarrollo del pensamiento crítico desde la comprensión lectora y la práctica docente

En el contexto educativo actual, tres pilares son fundamentales en los procesos de enseñanza y aprendizaje: la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la práctica docente. Estos componentes no solo se relacionan entre sí, sino que también determinan la calidad educativa en escenarios locales y globales. Comprender su definición desde conceptos institucionales y referentes teóricos clave y su articulación desde organismos internacionales como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), PISA (Programa para la Evaluación Internacional de alumnos) lo que permitirá profundizar en su comprensión y aplicación en la práctica educativa, o el MEN (Ministerio de Educación Nacional) permite una mirada profunda sobre los desafíos y transformaciones de la educación en Colombia.

Si bien la educación en la actualidad enfrenta grandes desafíos, en países subdesa-

rollados y con crisis económica, social, política, como es el caso de Colombia, mucho más, donde persiste la desigualdad en el acceso a la educación, la falta formación y capacitación continua a docentes, presencia de infraestructura deficiente y reducida implementación de tecnologías educativas, situación que no es ajena al departamento de Arauca un departamento que se encuentra en zona de conflicto armado y la desigualdad social, así mismo el colegio Rafael Pombo lugar donde se va a realizar el estudio, es una institución con deficiencias visibles en su estructura, deterioro en el área de talleres y tecnología deficiente y reducida, falta de personal docente capacitado, solo por mencionar algunos factores que interfieren en la educación de forma negativa.

Teniendo en cuenta lo descrito en líneas anteriores, la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la práctica docente son fundamentales para el desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes especialmente en grados de secundaria, una edad donde están en una etapa crucial de desarrollo cognitivo y de construcción de la identidad. Según Piaget se encuentran en la fase de las operaciones formales, donde comienzan a desarrollar habilidades de pensamiento abstracto y razonamiento lógico. La relación con el pensamiento crítico y la comprensión lectora, los estudiantes de secundaria están en un momento ideal para desarrollar estas habilidades. El pensamiento crítico les permite analizar información, evaluar argumentos y tomar decisiones informadas, mientras que la comprensión lectora le permite interpretar textos de manera efectiva.

Es importante anotar que siendo Arauca una zona de conflicto armado, con factores que contribuyen a la vulneración de derechos en la parte de educación, la cual tiende a la marginación social y económica, es crucial estudiar cómo se relacionan estos tres constructos y como pueden contribuir a mejorar la calidad educativa en la región. La comprensión lectora permite a los estudiantes interpretar y analizar textos de manera efectiva, mientras que el pensamiento crítico les permite evaluar información y tomar decisiones informadas. Por su parte la práctica docente juega un papel fundamental en la forma en que se enseñan y se aprenden estos conceptos. En este sentido, es importante explorar como se pueden integrar estos constructos en la práctica educativa en Arauca, para mejorar la calidad de la educación y promover el desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes.

Tabla 1

CARACTERÍSTICAS DE LA EVOLUCION HISTORICA DE LOS COSTRUCTOS (Comprension lectora, pensamiento crítico y practica pedagogica)			
AUTOR	Constructo	Características Historicas	Características Modernas
Cassany (2006), Solé (1992), MEN (2008)	Comprensión Lectora	Enfoque centrado en la decodificación y literalidad del texto; lectura mecánica; evaluación de memorización.	Lectura crítica, inferencial y reflexiva; interpretación de textos diversos; relación texto-contexto; uso de estrategias metacognitivas.
Lipman (2003), Ennis (2011), OCDE (2018)	Pensamiento Crítico	Asociado a la lógica formal; pensamiento abstracto sin contexto; enfoque limitado a disciplinas científicas.	Proceso reflexivo, contextual y argumentativo; análisis, síntesis y evaluación de información; desarrollo de juicio autónomo.
Freiré (1970), Vygotsky (1979), MEN (s.f.)	Práctica Pedagógica	Transmisión unidireccional de contenidos; rol pasivo del estudiante; docencia autoritaria y centrada en el currículo.	Práctica reflexiva, dialógica, participativa y situada; el docente como mediador; aprendizaje significativo y colaborativo.

Fuente: Elaboración del autor

Estas múltiples teorías conforman el sustento epistemológico de la presente investigación, realizando cada una el aporte referido en la Tabla 1. Referentes teóricos de la investigación, los cuales, en conjunto justifican ampliamente la necesidad de estudiar el vínculo entre salud mental y liderazgo directivo como una problemática compleja, multidimensional y profundamente humana.

III. RECORRIDO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

El recorrido metodológico de la investigación se comprende a partir de lo planteado por Gadamer (2004), quien afirma que “para todo pensamiento crítico de nivel filosófico, el mundo es siempre un mundo interpretado en el lenguaje” (p. 83). Esta perspectiva hermenéutica permite entender el recorrido metodológico como la ruta que orienta el proceso investigativo en coherencia con la postura epistemológica y el enfoque adoptado. No se trata únicamente de un conjunto de pasos técnicos, sino de un proceso de interpretación en el que el investigador articula teoría, experiencia y métodos para dar solidez y coherencia al estudio. En este sentido, el recorrido metodológico de la presente investigación se organiza en torno a la postura epistemológica, el enfoque cualitativo, el método de investigación, el escenario y los informantes clave, además de las técnicas e instrumentos de recolección, los criterios de validez y las estrate-

gias de análisis que permiten alcanzar los objetivos propuestos.

Postura epistemológica

Comprender el conocimiento como una construcción interpretativa situada en contextos sociales y mediada por el lenguaje constituye el punto de partida epistemológico de este estudio. Lejos de concebir la realidad como una verdad objetiva y única, se asume que el saber emerge del encuentro entre experiencias, voces y sentidos compartidos entre quienes investigan y quienes participan. Desde esta visión, el acto de conocer implica interpretar, y toda interpretación se encuentra atravesada por la historia, la cultura y la sociedad. Por tanto, esta investigación adopta una postura epistemológica cualitativa, hermenéutica y fenomenológica que reconoce la realidad como una construcción intersubjetiva, interpretada y situada. Desde esta perspectiva, no se parte de una verdad absoluta, sino del reconocimiento de múltiples sentidos posibles que emergen en la interacción entre sujetos, el entorno y el investigador. En esta línea, la hermenéutica se convierte en una vía para acceder al conocimiento que reconoce la historicidad del sujeto, su pertenencia a una tradición y la mediación del lenguaje como herramienta fundamental para la comprensión.

En palabras de Gadamer (2004), “comprender no es un acto de reproducción subjetiva, sino una fusión de horizontes” (p. 112), en la que las perspectivas del intérprete y del interpretado se entrelazan para dar lugar a nuevos sentidos. En la misma dirección, el autor sostiene que “la coincidencia de comprensión no es ya ni mi opinión ni la tuya, sino la interpretación común del mundo” (p. 115), lo que refuerza la idea de que el conocimiento se construye en el marco del diálogo. Además, Gadamer afirma que “para todo pensamiento crítico de nivel filosófico, el mundo es siempre un mundo interpretado en el lenguaje” (p. 83), enfatizando que toda comprensión está inevitablemente mediada por lo lingüístico.

Enfoque de la investigación

Esta investigación, adopta un enfoque cualitativo, dado que su propósito no es medir fenómenos ni generalizar resultados, sino interpretar experiencias y significados. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el en-

foque cualitativo parte de un diseño flexible, inductivo y emergente que permite adentrarse en los significados que los participantes atribuyen a su realidad. Este tipo de enfoque privilegia la comprensión profunda del contexto y valora la interacción entre el investigador y los sujetos, lo que lo hace especialmente adecuado para explorar procesos educativos relacionados con la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la práctica docente.

En este mismo orden de ideas tal como lo afirman Hernández, Fernández y Baptista (2014), “los planteamientos cualitativos son una especie de plan de exploración (entendimiento emergente) y resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas, y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes” (p. 364). Esta perspectiva resulta pertinente para el contexto del Colegio Rafael Pombo, en Saravena (Arauca), ya que permite acercarse a las voces de estudiantes y docentes desde su propia vivencia educativa, sin imponer una mirada externa o rígida, sino generando comprensión desde el diálogo y la interacción situada.

De acuerdo con lo anterior, este enfoque se articula con la hermenéutica como forma de abordar lo educativo desde las voces de sus protagonistas. Comprender el vínculo entre lectura, pensamiento y práctica pedagógica requiere un análisis interpretativo que dé cuenta del sentido que docentes y estudiantes atribuyen a su experiencia en el aula.

Método de la investigación

Se adoptó como método la investigación fenomenológica-hermenéutica, teniendo en cuenta que el objetivo es comprender la esencia de las vivencias humanas a partir de sus manifestaciones discursivas y contextuales. Este método se alinea con la tradición gadameriana, en la cual el comprender implica un diálogo entre el texto (o el discurso del otro) y el intérprete, más allá de la simple descripción. Esto implica analizar las experiencias y percepciones de los individuos de manera profunda y detallada, considerando el contexto en el que se producen. En este método se busca ir más allá de la simple descripción de los hechos, y en su lugar, se busca comprender el significado y la interpretación que los individuos dan a sus experiencias.

El método fenomenológico-hermenéutico implica una disposición del investigador para acoger, interpretar y resignificar la experiencia vivida de los participantes, no solo a través de sus palabras, sino también de sus silencios, gestos y modos de narrar. Esta ampliación de la comprensión no se limita al lenguaje verbal, sino que se extiende a todo el horizonte expresivo del sujeto. Como lo señala Gadamer (2004), “todas las formas extraverbales de comprensión apuntan a la comprensión que se amplía” (p. 185). En este sentido, el proceso interpretativo no busca descubrir una verdad definitiva, sino abrirse a los significados posibles que emergen en la relación entre el investigador y el otro, reconociendo que la comprensión es siempre provisional, situada y abierta al cambio.

De esta manera, la investigación fenomenológico hermenéutica se ajusta perfectamente a los objetivos de esta investigación, ya que permite comprender en profundidad las experiencias y percepciones de los estudiantes de secundaria y docentes en relación con la comprensión lectora y el pensamiento crítico en estudiantes de secundaria. Más que describir conductas observables, se busca interpretar los sentidos que configuran la experiencia educativa en el contexto del Colegio Rafael Pombo en Saravena, Arauca.

Escenario de la investigación

El escenario de investigación se entiende como “el contexto social, cultural e institucional donde se desarrollan los fenómenos que se estudian, y que brinda las condiciones para comprenderlos en su complejidad” (Hernández et al., 2014). En este caso, el escenario corresponde al Colegio Rafael Pombo, ubicado en el municipio de Saravena, departamento de Arauca. Esta institución educativa de carácter oficial y urbano atiende a estudiantes de secundaria, constituyendo el espacio pedagógico y social donde se llevan a cabo las prácticas docentes y los procesos de comprensión lectora y pensamiento crítico que orientan el propósito central del estudio.

Validez y credibilidad

La validez de este estudio se garantizó considerando tanto los lineamientos de Fernández et al. (2014) como los principios hermenéuticos de Gadamer; desde la perspectiva de Fernández

y colaboradores, la validez se aseguró mediante la consistencia interna de los datos, la codificación y estructuración de información, como la triangulación de fuentes, lo que permitió corroborar que los hallazgos reflejaran de manera coherente y precisa las experiencias y percepciones de los estudiantes y docentes del Colegio Rafael Pombo. Por su parte, desde la visión de Gadamer, la validez se fundamenta en la interpretación profunda y contextualizada de los significados que los participantes otorgan a sus vivencias, reconociendo que el conocimiento surge de la interacción entre el horizonte del investigador y el horizonte de los informantes. De esta manera, la validez en este estudio no solo se refiere a la fidelidad de los datos obtenidos, sino también a la profundidad interpretativa y la pertinencia contextual, asegurando que las interpretaciones reflejen la realidad educativa desde una comprensión hermenéutica y fenomenológica, propia del enfoque adoptado.

En sintonía con lo anterior, la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico, la validez no se concibe como la comprobación objetiva de resultados, sino como la capacidad del investigador de interpretar de manera profunda, coherente y contextualizada las experiencias de los participantes. Esta perspectiva sostiene que la validez está en la propia interpretación, dado que el conocimiento surge de la interacción entre el horizonte de comprensión del investigador y el horizonte de los informantes, permitiendo captar los significados y sentidos del fenómeno estudiado de manera auténtica. Así, garantizar la validez en un estudio hermenéutico implica procurar que las interpretaciones producidas reflejen fielmente la realidad vivida por los participantes, respetando su contexto, sus experiencias y la riqueza de sus relatos, más que alcanzar conclusiones universales o generalizables

IV. HALLAZGOS

Los hallazgos muestran que los estudiantes enfrentan dificultades diversas: algunos interpretan de manera errónea la información, otros logran comprender, pero no encuentran los recursos expresivos para comunicar lo que entienden, y en varios casos el obstáculo no está en la comprensión misma, sino en la capacidad de expresar de forma coherente lo comprendido. Estos aspectos permiten teorizar que la comprensión lectora no es solo una competencia cognitiva, sino también comunicativa, en tanto exige integrar pensamiento, lenguaje y ex-

presión.

Otro aspecto central es que los docentes emplean distintas estrategias para evaluar y fortalecer la comprensión lectora: preguntas abiertas, pruebas de opción múltiple, análisis de imágenes, elaboración de mentefactos, debates y exposiciones orales. Estas prácticas, al diversificarse, permiten atender las diferencias en los modos de aprender y de comunicar de los estudiantes. Así, se configura un marco teórico en el que la comprensión lectora debe analizarse como un fenómeno multidimensional que articula lo textual con lo oral, lo visual y lo crítico, lo cual amplía el horizonte de los procesos evaluativos y formativos en el aula.

La importancia de la lectura aparece vinculada de manera directa con el desarrollo del pensamiento crítico. Los informantes reconocen que leer no solo transmite información, sino que habilita procesos de interpretación, cuestionamiento, argumentación y reflexión sobre distintas realidades. Sin embargo, también emergen límites: los textos de carácter social o político suelen generar rechazo, lo cual evidencia que el interés y la motivación de los estudiantes son factores decisivos en la calidad de la comprensión. En este sentido, se teoriza que la selección de textos adecuados a los intereses juveniles puede ser determinante para potenciar la comprensión lectora y, con ello, las capacidades críticas.

Finalmente, se evidencia que tanto textos continuos como discontinuos, así como narrativos, literarios o informativos, contribuyen a enriquecer las habilidades críticas, siempre que se medie una orientación pedagógica que guíe la lectura hacia la reflexión y el análisis. De esta manera, la comprensión lectora no solo es una competencia instrumental, sino también un camino para construir ciudadanía crítica y consciente. Con esta información, la tesis permite avanzar hacia la construcción de un marco teórico que explique la comprensión lectora como eje articulador entre lenguaje, pensamiento crítico y práctica pedagógica en el contexto de secundaria.

En síntesis, el nivel de comprensión lectora se consolida como un proceso complejo en el que confluyen interpretación, cuestionamiento y análisis crítico, alimentados por la variedad de textos y por la orientación del docente hacia los intereses del estudiante. Desde una perspectiva ontológica, se puede afirmar que la comprensión lectora no es únicamente una habilidad instrumental, sino una forma de relacionarse con el mundo y de darle sentido a la experien-

cia humana. El nivel de comprensión lectora se entiende como un proceso integral que articula lo cognitivo, lo comunicativo y lo reflexivo, en la medida en que permite al estudiante leer, interpretar, expresar y reconstruir significados. De este modo, se constituye en una práctica que favorece tanto el desarrollo académico como la formación personal, pues fortalece la capacidad de argumentar, dialogar y proyectar el conocimiento hacia nuevas experiencias de aprendizaje.

V. CONCLUSIONES

Se puede afirmar que la teoría construida a partir de esta dimensión sostiene que las acciones pedagógicas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico dependen de la formación docente específica, la creatividad metodológica y la reflexión continua sobre la práctica educativa. La articulación de estos elementos permite generar entornos de aprendizaje que promuevan la autonomía, la argumentación fundamentada y la capacidad de análisis profundo en los estudiantes, consolidando un modelo de enseñanza que integra formación, estrategia y práctica reflexiva como pilares para el fortalecimiento de competencias críticas en la educación secundaria.

Desde el punto de vista ontológico, esta dimensión evidencia que el pensamiento crítico se constituye como una realidad concreta en el aula, manifestándose en la interacción entre docentes capacitados y estudiantes activos; teológicamente, su finalidad es promover aprendizajes significativos, la autonomía intelectual y la capacidad de análisis profundo, orientando a los estudiantes hacia la construcción de juicios fundamentados; axiológicamente, resalta la importancia de la creatividad, la ética y el compromiso del docente para generar entornos de aprendizaje reflexivos y motivadores; heurísticamente, subraya que la reflexión continua sobre la práctica pedagógica permite identificar dificultades, innovar en estrategias y fortalecer competencias críticas; y metodológicamente, sostiene que la implementación de acciones diversificadas como la lectura analítica, la argumentación, la discusión guiada y la elaboración de trabajos estructurados constituye la base para consolidar un modelo de enseñanza que articula teoría y práctica, asegurando que la formación docente específica se traduzca en procesos de aprendizaje efectivos y sostenibles.

REFERENCIAS

- Agudo, J., Hernán, M., & De la Herrán, A. (2020). Pensamiento crítico y educación. Editorial Educativa.
- Castillo, A., & García, M. (s.f.). Práctica docente: Un enfoque reflexivo. Universidad Pedagógica.
- Dewey, J. (1938). Experience and Education. Kappa Delta Pi.
- Facione, P. A. (2007). Critical thinking: What it is and why it counts. Insight Assessment.
- Fernández, A., Hernández, R., & Baptista, J. (2014). Metodología de la investigación cualitativa. McGraw-Hill.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Gadamer, H.-G. (2004). Verdad y método. Ediciones Sígueme.
- Gómez, J., & De la Herrán, A. (2018). Educación y pensamiento crítico. Revista de Educación, 12(3), 271-290.
- Lipman, M. (1996). Philosophy for Children: A statement of theory. Philosophy Documentation Center.
- OCDE. (2018). Skills for a Digital World. OECD Publishing.
- Piaget, J. (1952). The Origins of Intelligence in Children. International Universities Press.
- Rojas, M., Vargas, L., & Medina, R. (2015). Comprensión lectora: Teoría y práctica. Ediciones del Lirio.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes. Harvard University Press.
- UNESCO. (2023). Reading comprehension as a key competence. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.